

EL OJO CRÍTICO

# Ciencia y eufemismos

El método científico ha sido probablemente, tras el idioma y la escritura, la más grande invención del espíritu humano. Su descubrimiento era tan contrario a nuestra vanidad que insumió casi dos millones de años. Antes, aherrojados por formas míticas de pensar, confabuladas para reproducir imaginativamente los fenómenos, se fracasaba en el intento de arrancar de inauténticos conocimientos un dominio eficaz de las potencias naturales. No habiendo llegado a comprender en qué consistía de veras el poder de la mente, el hombre ponía sus esperanzas de imponerse al mundo en una buena administración de los esfuerzos cooperativos, en aciertos casuales o en supuestas facultades mágicas.

Conociendo las causas de los fenómenos, es posible utilizarlas en beneficio nuestro, pues como decía Bacon, "saber es poder". También Virgilio lo expresaba poéticamente en las Geórgicas en verso memorable: "Feliz quien pueda conocer las causas de las cosas". Aguijoneada con idéntica curiosidad, la Filosofía las buscó paciente en constantes e inseguros tanteos hasta que logró descubrir el método científico. Una vez consciente de sus errores, quiso, por precaución, ponerse en guardia sistemáticamente contra ellos. Y aquí residía la genialidad del hallazgo, carente de contradicciones, que ha permitido conquistas que a todos nos asombran.

Lo extraño es que ante las pruebas irrefutables de la fecundidad del método científico subsistan aún sectores del conocimiento que se re-



José  
Lois Estévez

*Conociendo las causas de los fenómenos, es posible utilizarlas en beneficio nuestro*

sistan a su aplicación sin claudicaciones. Tales como la Política o el Derecho.

¿A qué obedece en estas materias tan obstinada repulsa? He propuesto una explicación años atrás, que hoy encuentro empíricamente confirmada.

Un hombre de Ciencia, el Prof. Jiménez de Parga, que, además, accidentalmente es presidente del Tribunal Constitucional, dejándose llevar de su primera condición ha sabido anteponer su respeto a la verdad a un culto idolátrico al eufemismo político. Sus palabras ocasionaron una marejada, porque muchos políticos están tan contaminados por las ficciones que la cruda verdad se les hace insoportable y necesitan disfrazarla para que no resulte hiriente a quienes todavía se apegan al pensamiento mágico.

Por eso, ninguno de sus impugnadores le re-

prochan haber incurrido en error, pues la verdad no les preocupa. Persiguen, en cambio, la imposible exclusividad del adjetivo 'histórico'. Piensan que la Constitución les ha otorgado ese monopolio, porque reciben sus palabras como sagradas e infalibles. Olvidan que los hechos no tienen dueño y que, dijeran lo que dijeran los constituyentes, su verdad o error permanecerá hermético siempre a sus prerrogativas ocasionales.

La interpretación de cuantos libros se han recibido como inspirados es al principio estrictamente literal; pero tal exégesis se revela pronto como insostenible. A un hombre de Ciencia como Jiménez de Parga la Presidencia del T C no podía hacerle perder su sentido crítico y supeditar la verdad a vacuos eufemismos. Sabe que nuestra Constitución, como cualquier otra, es una suma voluntarista de proposiciones consensuadas, que no pueden excluir el azar, y cuya coherencia lógica y probabilidad de resultar empíricamente verdaderas está en función inversa al número de sus artículos. Su cálculo nos asustaría...

Por supuesto que la CE habla de nacionalidades y regiones; pero también de indisoluble unidad de la Nación española y de una patria común e indivisible. Y sobre todo prohíbe el trato desigual a personas o grupos. Que las comunidades autónomas se hallen entre los grupos no parece que pueda nadie discutirlo. Y si todas las comunidades son necesariamente históricas, ¿no puede ser reconocido el hecho como verdad, a despecho de quienes se aferran a eufemismos?

SORTE DO PAXARIÑO

## Vixiantes da praia

Carlos Mella

Os contribuintes non nos decatamos dos perigos. Coi damos que todo o perigo pode estar nun besta que salte un semáforo, ou na lexitima cando chegas as tantas. Por iso son necesarios os políticos, xente intelixente, que ventan os perigos de verdade.

Os novos vixiantes da praia mundial, decatáronse instantáneo que o Irak é un perigo perigosísimo. ¡E nos nas berzas! Menos mal que lle van lostregarnos peteiros, que non lle vai a chegado petróleo nin para tiritas. Pero o que máis abraído me diuuxo foi a descuberta de que Corea é un perigo para o mundo mundial, incluídos os de Cambados, un supoñer. Hai que ser moi listo para ver ese perigo.

EL ANÁLISIS

## Pensiones

Berta Fernández

Pocas medidas resultan tan agradecidas en política como la subida de las pensiones. No es casualidad que campaña tras campaña, cada vez que se acercan unas elecciones, pensiones y pensionistas se convierten en foco de atención tanto por parte del partido que gobierna como de aquellos que aspiran a gobernar. Y pocos asuntos están siempre ahí, cual espada de Damocles a punto de caer sobre la cabeza de los cotizantes que un día pasarán a engrosar las filas de jubilados, como la sostenibilidad del sistema público que garantiza que la cobertura que ahora se presta se mantenga en el futuro. En este sentido, la aprobación el pasado viernes de una dotación extraordinaria de 1.202 millones de euros para el Fondo de Reserva de la Seguridad Social, que eleva la cuantía de éste a 7.370 millones de euros, es un paso en la buena dirección.

MEMORIA DE LOS DÍAS

## Pelotas para los cerdos

Cuando yo era pequeño, incluso entre las familias urbanas, era bastante común comprar un cerdo para el consumo familiar. No era aconsejable comprarlo en localidades costeras pues se suponía que el animal habría sido alimentado con pescado o sus desechos y el jamón sabría a pescado. Ignorábamos la existencia, al menos yo la ignoraba, de los jamones de Guijuelo y Jabugo. Un buen cerdo orensano o del interior de Lugo era una estupenda adquisición.

Pero los tiempos avanzan y las costumbres mudan. Insensibles que eramos; lo relevante del cerdo era la alimentación; si acaso también la raza; no la vida que hubiese llevado. Habría hozado con relativa libertad en la cuadra entre la inmudicia que se asocia a su nombre. Ahora, en cambio, las autoridades británicas obligan a sus granjeros a darles juguetes a los cerdos, de preferencia pelotas de fútbol o de baloncesto, so pena de una multa de casi 4.000 euros. En los circo de mi infancia los animales que jugaban al fútbol eran perritos o chimpancés; ahora po-



J. Vilas  
Nogueira

*Las autoridades británicas obligan a darles juguetes a los cerdos, de preferencia pelotas de fútbol*

drian organizarse verdaderos campeonatos porcinos de fútbol o baloncesto.

El origen del invento se halla en una directiva de la Comisión Europea, que propugna proporcionar a los cerdos material manipulable, con el que los cochinos puedan dar rienda suelta a uno de sus pasatiempos favoritos: empujar cosas

con el hocico. Lo cual que más que de material manipulable habría que hablar de material 'hociicable'. La falta de este material hace que los cerdos se sientan muy insatisfechos, y se peleen a mordiscos con sus congéneres. La directiva europea parece que se refiere a paja, heno, madera, serrín, estiércol o turba.

Pero el Ministerio de Medio Ambiente británico ha decidido perfeccionar la cosa, aunque más allá de las pelotas apenas ha podido ir. Amargamente ha constatado la inexistencia de una industria especializada en la fabricación de juguetes para marranos.

Los granjeros están estupefactos, pero, pensaba yo, al menos los ecologistas estarán contentos. Pues tampoco. Crean que el ministerio trivializa un tema tan serio como las condiciones de vida de los animales de granja. Hasta están estudiando emprender acciones legales contra el ministerio, al que acusan de tener poca idea de lo que es un cerdo. Y en esto último quizá lleven razón.

**Happy 2003 in English !!!**  
**¡Cumple YA con nosotros el propósito de aprender inglés!**  
**Nosotros ya hemos cumplido 30 años en el mundo y 7 años en Santiago.**  
**Estamos en 23 países y ya somos más de un millón de alumnos.**

Nuestra metodología ya la conocen más de un millón de alumnos.  
 Conocen la libertad de horarios para que nunca pierdas clase,  
 los cursos personalizados a cargo de profesores nativos y garantizados por escrito.

Visítanos en calle Horreo nº 33 bajo. Llama ahora **981 580 556**

**Wall Street INSTITUTE** [www.wsi.es](http://www.wsi.es)

Promoción  
 especial  
 descuento  
 nuevo año  
 2003

No acumulable a otras ofertas.  
 Sólo centro de Santiago. Hasta fin de mes.